

## Prólogo

+José Mazuelos Pérez  
*Obispo de Canarias*

En el contexto contemporáneo, marcado por profundos cambios culturales y sociales, abordar el tema del cuerpo y la sexualidad desde una perspectiva integral y esperanzadora se torna no solo necesario, sino también urgente. El profesor José Miguel Granados Temes nos ofrece en este libro una guía luminosa para redescubrir y valorar estas dimensiones esenciales de la existencia humana.

Este libro nace del deseo de arrojar luz sobre el significado profundo del cuerpo y la sexualidad en la doctrina católica. Más que una serie de normas, lo que aquí se exponen es una invitación a descubrir la belleza de una verdad que da sentido a nuestra existencia. El cuerpo no es un accidente ni un añadido; es una parte esencial de nuestra identidad, un reflejo de nuestro destino.

El autor aborda la realidad de nuestro tiempo donde reinan algunas ideologías materialistas de la modernidad, cerradas a la trascendencia, y que niegan la verdad del alma espiritual e inmortal del ser humano. Dichas ideologías, como bien se recoge en las páginas de esta obra, abocan a formas lamentables de totalitarismo o de relativismo nihilista, que –más allá de la retórica propagandista y falaz– acaban negando la dignidad humana y propiciando la

penosa deshumanización de las personas y de las sociedades, en las que reina el cinismo y la desesperanza. Pues bien, es en medio de estas ideologías, que reducen al ser humano a una mera suma de funciones biológicas o a un simple instrumento de consumo, donde la riqueza de la visión cristiana del cuerpo resplandece con una profundidad renovada. El cuerpo no es solo materia: es el lugar donde el espíritu se encuentra con el mundo, el templo donde la verdad de nuestra dignidad como hijos de Dios se hace tangible. Como afirma el autor, el ser humano es, al mismo tiempo, *cuerpo espiritualizado y alma encarnada*; es sujeto corpóreo.

Los capítulos de este libro reflejan una profunda comprensión de las enseñanzas de la Iglesia y, al mismo tiempo, un deseo de establecer un diálogo con los interrogantes del mundo contemporáneo. La estructura propuesta, que abarca desde la reflexión sobre el “valor del cuerpo y la sexualidad” hasta la “vía de la belleza”, permite un recorrido integral que une la dimensión teórica con las implicaciones prácticas para la vida personal y comunitaria.

Particularmente significativos son los capítulos que abordan cuestiones como la desnudez, la soledad, la vergüenza y el pudor. Estos conceptos, a menudo relegados o mal comprendidos, encuentran aquí una relectura a la luz de la revelación y de la experiencia humana. Asimismo, la crítica a los errores antropológicos contemporáneos y la reflexión sobre la ideología de género ofrecen claves para un discernimiento que es, a la vez, profético y respetuoso.

Para abordar el tema el autor se fundamenta principalmente en el magisterio de los tres últimos Pontífices: san Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco. Especialmente será la teología del cuerpo de san Juan Pablo II su primordial fuente sin olvidar las enseñanzas de Benedicto XVI, en la carta encíclica *Deus Caritas est*, sobre la unidad entre eros y ágape y, cómo no, la belleza de la vocación al amor en el contexto de las relaciones familiares y con-

yugales recogidas por el papa Francisco en la exhortación apostólica *Amoris laetitia*.

También es interesante destacar el método seguido por el autor que, a la hora de abordar los diferentes temas, los ilustra a través de ejemplos literarios y referencias culturales, intentando de esta forma mostrar cómo la espiritualidad de la persona humana no solo es clave para nuestra fe, sino que desde ella es posible dialogar también con las preguntas profundas del ser humano de todas las épocas.

Podemos decir que los capítulos de este libro reflejan una profunda comprensión de las enseñanzas de la Iglesia y, al mismo tiempo, dialogan con los interrogantes del mundo contemporáneo. Cada tema es una invitación a profundizar en el misterio del ser humano como imagen de Dios, llamado a la comunión.

Como toda obra de divulgación, su objetivo no pretende agotar un tema tan extenso, sino ofrecer una puerta de entrada. Es por ello necesario destacar la riqueza bibliográfica de este trabajo y el gran aparato crítico que abre multitud de ventanas para el estudio y que será de gran ayuda para aquellos que quieran profundizar sobre el tema. De hecho, como nos indica el autor, su propósito es “*invitarte a reflexionar, a preguntarte por el último sentido de lo que somos y de lo que hacemos. En este camino, la Iglesia nos muestra que nuestro cuerpo, lejos de ser un objeto o una prisión, es una expresión del amor de Dios, una llamada a la comunión y al don de uno mismo*”.

Os invito a recorrer este camino con una mente curiosa y un corazón dispuesto. Que este libro sea, en alguna medida, un aporte a la búsqueda de la verdad sobre lo que significa el ser humano, a la luz de la fe y de la razón.